

El pianista Luca Rebola en Catedral

Úrsula Ramos

Este artista, radicado actualmente en Xalapa, vino a deleitarnos el 11 del presente con un programa de obras de 2 grandes románticos: Liszt y Chopin. Además de ellos escuchamos un momento musical de Rachmaninof y un arreglo del maestro Rebola de tres canciones de Agustín Lara.

La obra de Chopin se distingue por su acendrado romanticismo y ello es patente en la Fantasia Impronta Op.66 y en el bellissimo Nocturno Op. 72 No. 1. Cuando usted los escucha, pasan los días y siguen resonando en sus oídos, más cuando el que las tocó fue un pianista de la talla de Rebola.

Delicada, como es de por sí, la popular "Ave María" de Schubert, se enriquece con las armonías de Liszt y así fue como la ofreció nuestro pianista; él, Rebola, dio una serie de informaciones acerca de los autores que interpretó; ello es una gran aportación a la educación musical del auditorio, estima que mucho no se haya escuchado con tanta claridad por fallas del sonido. Realmente el artista se esforzó en ser claro, pese al tremendo calor que nos agobiaba.

Una magnífica idea fue poner las pantallas que nos permitieron ver con toda claridad las manos del pianista, manos que revelaron no sólo su prodigiosa técnica sino también ser, físicamente hablando, manos chas para alcanzar a perfección las octavas y tocar las décimas.

La música de Liszt es brillante, alegre y sus rap-

sodias húngaras han sido siempre muy del agrado de toda clase de público. Creo que la No. 2, incluida en el programa, es la más popular y fue muy aplaudida por la concurrencia.

Cuando el pianista tocó el Estudio Trascendental No. 4 Mazeppa de Liszt, temí que el calor lo venciera. La obra es de prueba, aún para los grandes pianistas, y este joven artista lo tocó con gran brillantez, tanto que arrancó muchos ¡Bravo! a la concurrencia.

Con toda la estimación y respeto que me merecen las Sras. del Patronato Pro Catedral, me permito sugerirles que no pongan sonido a un instrumento como el piano, porque ello le roba belleza a su sonido natural. Es verdad que la Catedral es grande y el piano no lo era mucho, pero quizá la acústica del lugar hubiera respondido bien.

Las canciones de Lara con que finalizó el programa, muy aplaudidas y más cuando empezó por "Veracruz" ligado sabiamente a Noche de Ronda para terminar (creo) con "Solamente una vez".

La presencia del Sr. Obispo, de mi querida amiga Ceci de Ochoa Vda. de Duarte y de las Autoridades locales encabezadas por nuestra joven Presidenta Municipal, Lic. Carolina Gudiño, dieron realce a este lindísimo concierto de este gran pianista italiano que fue larga y justamente ovacionado.

¡Muchos, muchos rostros conocidos de amigas que acudieron a escuchar y a apoyar la ardua labor del Patronato Pro Catedral.

